Maquinas Demoniacas(Nurgle)

Autor AGRAMAR
martes, 16 de octubre de 2007

Difundiéndose como una marea de corrupción, los adoradores de Nurgle atacan Imperio desde el Ojo del Terro. Entre las máquinas horrorosas que envían sobre los campos de batalla, encontramos las Torres de la Peste y las Máquinas del Contagio, construidas con el fin de difundir el sufrimiento y la muerte entre los que se oponen a las voluntades del Caos.

EL EJÉRCITO DE NURGLE

Nurgle es el dios de las enfermedades y de la podredumbre. Los adoradores de esta divinidad abyecta se complacen con la destrucción y la ruina del universo. Nurgle mismo sueña con el día en que el universo morirá y despacha sus ejércitos de adoradores para acelerar la llegada de estas horas aneladas. Como dios de la peste, Nurgle, ayudado por sus esbirros, difunde la enfermedad y la desesperación en la galaxia. Los adoradores de Nurgle contaminan mundos-colmena enteros introduciendo toxinas temibles en el agua y la ventilación. Planetas enteros han sido esterilizados por Guardia de la Muerte, Marines de Nurgle, que matan tanto gracias a la infección y a la enfermedad que con sus bolters.

EL EJERCITO PESTILENTE

Cuando una horda del Caos se prepara para la guerra, los adoradores de Nurgle se reúnen en el curso de ceremonias demoníacas en honor de su innoble señor. Los encantamientos se propagan a través de la Disformidad, cantos impíos son entonados por todo el ejército como un tumor que progresivamente se hincha. En pleno auge de la ceremonia, los adeptos de Nurgle zozobran en un trance profundo. Se derrumban alrededor de los altares de cráneos y de carne pútrida. Enjambres de moscas vuelan por encima de las fiestas macabras,cubriendo a los imprecadores de un pellejo negro y hormigueante. Relámpagos de energía atraviesan el aire y los demonios aparecen :Una verdadera marea de monstruos menores purulentos, seguida por las bestias mas poderosas de Nurgle. Luego, en una procesión solemne, avanzan las víctimas de la podredumbre de Nurgle, los Portadores de Plaga. Por fin, las Grandes Inmundicias hacen su entrada, sus cuerpos enormes e hinchados que dejan un reguero nauseabundo a su paso.

La construcción de las enormes máquinas de guerra comienza después de la llegada de los demonios. Bajo la dirección de los acólitos de Nurgle, millares de esclavos malformados y contaminados fabrican las máquinas innobles que difundirán la peste por centenares de mundos. Inmensas Torres de la Peste son elevadas: sus motores que utilizan para funcionar la energía mental de los espíritus de los muertos encarcelados en los confines de la disformidad, rugen impacientes. Los altares inmundos son desmontados para abastecer de municiones a las catapultas de la peste. Y en medio de toda esta actividad frenética, el zumbido constante de los insectos y el olor de las carnes en putrefacción llenan el aire.

UNA MAREA DE DESESPERACIÓN

En cuanto las máquinas de guerra están listas, el ejército pútrido se lanza a su cruzada demoníaca.Como un cáncer terrible ,las tropas se difunden de un mundo a otro, de un sistema solar a otro, contaminando y destruyendo todo a su paso. Es en este momento el Imperio se encuentra frente a la peor de las amenazas. Marines espaciales, los guardias imperiales y las legiones de titánes deben entonces combatir codo a codo y con todas sus fuerzas, esperando que la suerte y el valor les permitirá sobrevivir a este asalto terrorífico.

TORRES DE LA PESTE

Mientras que el ejército del Caos se arroja contra las líneas enemigas, enormes Torres de la Peste progresan entre los adoradores y las marines del Caos. ¿ Las torres son propulsadas gracias a que energía? Gracias a las víctimas de enfermedades del Padre Nurgle. Estas entidades desgraciadas son encarceladas en las entrañas de las torres y sus aullidos de dolor y de miedo alimentan los motores, propulsando estas masas gruñonas a través del campo de batalla. Centenas de servidores del Caos esperan dentro de la torre, flagelandose hasta un frenesí mortífero y esperan con impaciencia la hora del combate. Cuando el puente levadizo es bajado por fin, una horda aulladora de guerreros fanáticos brota para sumergir al enemigo bajo una masa hormigueante de corrupción y de muerte.

En el corazón de cada torre, una parte misma de Nurgle se agazapa bajo la forma de una Gran Inmundicia, que sale de la torre una vez han desembarcado sus tropas.Las dimensiones de la torre le permiten aplastar a sus enemigos más pequeños bajo sus ruedas. La Torre de la Peste es un vehículo súper pesado y solo puede ser bloqueadao en cuerpo a cuerpo por otros vehículos súper pesados o titanes. El blindaje de la torre es lo mismo en todas las localizaciones.

MAQUINA DEL CONTAGIO

Acompañando la progresión de los adeptos de Nurgle sobre el campo de batalla, los aullidos terroríficos de las Catapultas de la Peste desgarran el aire. En la retaguardia de la carga histérica de los adoradores del Caos, hileras de Máquinas de Contagio lanzan sus municiones purulentas sobre el ejército enemigo. El arma principal de la Maquina de Contagio es la Catapulta de Peste, una máquina enorme que bombardea al enemigo con peñascos saturados de esencia del Caos, los pedazos de cuerpos en descomposición y otros desperdicios contaminados.

Cuando estos proyectiles estallan, los pedazos salpican una zona muy grande. El olor apestoso que cubre el lugar del bombardeo llena el aire de miasmas y la podredumbre de Nurgle se extiende sobre el campo de batalla. Los que sobreviven al impacto son asaltados por bacterias, sus heridas se infectan y mueren rápidamente retorciéndose de dolor. Las Máquinas de Contagio utilizan sus Catapultas a Peste en fuego de barrera . Ademas,cada víctima del fuego de barrera puede extender el contagio alrededor de él. Toda unidad lo bastante próximo de las víctimas potenciales puede contraer enfermedades diversas y así extender el contagio a vastas zonas del campo de batalla. Los adoradores de Nurgle son inmmunes estas enfermedades.

Cada máquina de Contagio de Nurgle posee un Cañón de vómito para ocuparse de blancos que se acercan demasiado . El Cañón de vómito escupe un chorro de abyecta podredumbre que ignora las coberturas.

Extraido de la WD

Gracias a Gandahar de Taran,Traducido y adapatado por Me